

Hermanados por la Aves



Rafael Rosende

Resumen de una salida pelágica desde Valparaíso,
sábado 17 de junio 2006.



▲ Albatros real (*Diomedea epomophora*), R. Reyes.

Para los que con anterioridad no habíamos tenido la oportunidad de contemplar de cerca a los albatroses - esos majestuosos vagabundos oceánicos- así como otras varias magníficas especies marinas pelágicas, la incursión reciente hacia la corriente de Humboldt, organizada por algunos emprendedores de la hasta ahora comunidad virtual, resultó absolutamente memorable.

La ocasión estuvo revestida de otros componentes notables ya que se constituyó en la práctica, en la primera sesión al aire libre conformada por una delegación significativa de los miembros de Obschile.

Para el que escribe esta breve crónica, cada vez que se presenta la oportunidad de regresar a Valparaíso, la ocasión se convierte en una fiesta para el espíritu y el viaje se carga de memoranzas, gatillados por las singulares perspectivas y rincones del puerto que van surgiendo a cada paso y que nos remiten a otro Chile, muy distinto, en cierto sentido más profundo, con su peculiar encanto y misterio.

Como si esto no fuera suficiente, estaba el honor de compartir en esta oportunidad la embarcación, con algunos próceres que han contribuido en grado no menor a que aprendamos más acerca de este fascinante mundo de las aves que circulan por nuestro país.

Y, por supuesto, estaban los entrañables amigos, que gracias a las aves hemos conocido, además de los que sentimos al poco rato que lo han sido desde siempre, y que recién habíamos comenzado a departir y compartir en esta travesía.

El entusiasmo de todos, algunos de ellos ni siquiera dedicados a esta afición, pero dispuestos a quedar empapados, aguantando estoicamente varias horas el frío o el continuo vaivén del mar con tal de acercarse a esta maravilla.

Hace una semana estábamos con mi hijo Benito y Mauricio López en un cajón cordillerano observando al majestuoso cóndor y otras magníficas rapaces teniendo como paisaje los cerros completamente nevados.



Petrel moteado (*Daption capense*), R. Gon-

Y ahora, una semana después, contemplábamos desde altamar el perfil de cumbers de un trozo entrañable de Chile donde se podía reconocer, entre otros, al cerro La Campana, el Roble y el imponente Aconcagua que se asomaba entre las nubes matinales.

¿Qué más se podía pedir?

La reacción unánime arriba del bote (aplausos y entusiastas exclamaciones) ante la aparición de estas bellas y espectaculares aves debe haber calado hondo en Fabrice -artífice de Obschile- porque pudo palpar en vivo y en directo -y en un privilegiado escenario- algunos de los primeros frutos de su inspirada iniciativa.

Y todo parece indicar que, por lo mucho que queda todavía por descubrir e investigar; por registrar y compartir, esta comunidad de amigos, hermanos por las aves está recién «agarrando vuelo».

Rodrigo Reyes lo resumió espléndidamente:

«...Creo que todo resultó muy bien y que todos vivimos momentos excelentes, y por supuesto, las hermosas e increíbles aves marinas se portaron como verdaderos anfitriones, enseñándonos su hábitat, y permitiéndonos admirarlas durante toda la travesía.



Albatros de ceja negra (*Thalassarche melanophris*), R. Gonzalez.

Fue emocionante ver a tantas personas reunidas con el mismo objetivo: el de contemplar nuestro inmenso mar y sus majestuosas aves.»

Ahora podíamos volver, con imágenes imborrables de la propia memoria, a leer las palabras de Neruda de su poema Migración que inaugura su «Arte de Pájaros» y hacerlas nuestra:

«...Sobre el agua, en el aire,
el ave innumerable va volando,
la embarcación es una,
la nave transparente
construye la unidad con tantas alas,
con tantos ojos hacia el mar abiertos
que es una sola paz la que atraviesa
y sólo un ala inmensa se desplaza.

Ave del mar, espuma migratoria,
ala del Sur, del Norte, ala de ola,
racimo desplegado por el vuelo,
multiplicado corazón hambriento...».

Albatros de Buller (*Thalassarche bulleri*),
R. Reyes.

Tengo grabada en la retina a un precioso gaviotín monja, con sus alas extendidas, suspendido a no más de dos metros sobre nuestras cabezas, así como a la pareja de Albatros reales que, mientras el lanchón regresaba al puerto, nos acompañaron a prudente distancia y por largo rato con sus majestuoso planeo y elegantes evoluciones.

Creo que esas imágenes me acompañarán por el resto de mi vida.

Salud a Franco, el capitán de la embarcación, gratitud profunda al fantástico trío que hizo esta travesía posible:

Pablo Cáceres, Federico Johow y Fabrice Schmitt.

Un abrazo afectuoso a los entusiastas franceses, a los chilenos y chilenas increíbles, (habría que nombrarlos a todos) compañeros en esta aventura inolvidable.



Petrel plateado (*Fulmarus glacialisoides*), R. Gonzalez



Fardela negra grande (*Procellaria aequinoctialis*), R. Gonzalez

Listado de las especies encontradas durante esta salida :

Petrel Plateado (*Fulmarus glacialisoides*) : 5-10,

Petrel moteado (*Daption capense*) : 10-15,

Yunco (*Pelecanoides garruti*) : 4,

Piquero (*Sula variegata*) : 50-100,

Pelicano (*Pelecanus thagus*) : 3,

Guanay (*Phalacrocorax bougainvillii*) : 4,

Gaviotín piquerito (*Sterna trudeaui*) : 2,

Gaviotín monja (*Larosterna inca*) : 20-30,

Gaviota dominicana (*Larus dominicanus*) : centenas,

Gaviota garuma (*Larus modestus*) : 20-30,

Gaviota cahuil (*Larus maculipennis*) : 10-30,

Salteador chileno (*Stercorarius chilensis*) : 10-20,

Pingüino de Magallanes (*Spheniscus magellanicus*) : 3,

Pingüino de Humboldt (*Spheniscus humboldti*) : 30-40,

Fardela blanca de Masatierra (*Pterodroma defilipiana*) : 4,

Fardela negra grande (*Procellaria aequinoctialis*) : 40-60,

Fardela negra (*Puffinus griseus*) : 100-200,



Una parte de la tripulación (Fabrice Schmitt)

Fardela de Nueva Zelandia (*Procellaria westlandica*) : 1,

Golondrina de mar común (*Oceanites oceanicus*) : 40-60,

Gaviotín sudamericano (*Sterna hirundinacea*) : 30-40,

Albatros real del norte (*Diomedea epomophora sanfordi*) : 2-4,

Albatros de Buller (*Thalassarche bulleri*) : 1 ad. + 2 inm.,

Albatros de ceja negra (*Thalassarche melanophris*) : 15-25,

Albatros de Salvin (*Thalassarche (cauta) salvini*) : 40-70

